

El Papelito Aragonés.

PERIÓDICO QUE DÁ PAN Y PALO.

SALDRÁ TODOS LOS DOMINGOS.



PRECIOS DE SUSCRICION. — Trimestre, 4 reales. — Semestre, 7. — Año, 12.
Extranjero y Ultramar. — Trimestre, 10 reales. — Semestre, 18. — Año, 32. — Por correspondientes un real mas.

ADMINISTRACION: Cinejio, 12.— Los pedidos, pagos y reclamaciones se harán en carta dirigida al Administrador del periódico.

Mano de 25 ejemplares, 4 reales. — El pago, en libranzas ó letras de fácil cobro. — El pago en sellos, solo se admitirá de los puntos en que no haya giro. — La Administracion no responde de los sellos cuyas cartas no vengan certificadas.

Al ministro del Interior, en la gran nacion de Micópolis:

El director de «El Papelito Aragonés» continúa sin novedad en su importante salud, y desde la cárcel, en donde involuntariamente vive, saluda á V. E.

Salud y D. Carlos de Borbon.

Zaragoza 25 de Febrero de 1872.

¡Ay qué gusto y qué placer!

Decíamos en el número anterior.

«Nuestro número anterior ha sido denunciado y conducido á la cárcel el Director del periódico.»

Y decimos hoy.

Nuestro número anterior ha sido denunciado y el Director no ha sido conducido á la cárcel porque ya estaba en ella.

El gran poeta *Rojas* ha dicho que no hay cosa como para dos perdices dos.

EL PAPELITO ARAGONÉS asegura que no hay cosa como á dos números seguidos dos seguidas denuncias.

Un amigo nuestro visitaba cierto dia una magnifica posesion de un personaje carlista, acompañado de éste.

Admirado de tanta magnificencia exclamó:

—General esto es delicioso; á lo que contestó el aludido:

—¡Cál nada hay, amigo mio, mas delicioso en el mundo, que hacer la guerra en Cataluña, perseguido por los generales Concha y Pavía.

Nosotros parodiando esta sublime frase, decimos hoy:—Nada hay tan delicioso para un escritor carlista como el verse perseguido por un gobierno progresero.

Adelante, pues, que aún queda brio en nuestro corazon y fuerza en nuestro brazo para luchar contra todos juntos por elevados que sean y por osados que parezcan.

Adelante, sí; que un aragonés no retrocede nunca ante el peligro ni humilla nun-

ca su cabeza cuando lucha por su independencia.

Ayer lo digimos y lo repetimos hoy.

«Nuestra mision es pelear por la santa causa de *Dios, Pátria y Rey*, y en nombre de Dios combatimos en la prensa hoy, y combatiremos mañana en las montañas, á los apóstatas, á los excomulgados y á los impios. En nombre de la pátria lucharemos sin trégua ni descanso contra los canallas políticos que la han deshonorado y empobrecido. En nombre del rey, el señor don Carlos de Borbon y de Este, combatiremos á los intrusos, usurpadores y advenedizos, como combatiríamos al criminal que pretendiese disfrutar en paz lo que hubiese robado.»

Si las denuncias, que se suceden con igual regularidad que se suceden los números de nuestro periódico, tienen por objeto matar EL PAPELITO ARAGONÉS, no podemos menos de sentir lástima y desprecio hácia los que de tal manera tratan á la prensa de oposicion, despues de haber proclamado en todos los tonos la libertad de imprenta.

¡La libertad! ¿Qué entienden los liberales de esta palabra?

Hablan de libertad mientras necesitan la cooperacion de unos cuantos millares de tontos que les sirvan de peldaño para escalar el presupuesto, para tratar luego como á envilecidos siervos á los necios que les ayudaron en sus propósitos liberalescos ó liberticidas.

La libertad de los modernos liberales es la tirania mas repugnante y cínica que conocemos.

De tal manera comprenden y practican aquella santa palabra, que los españoles todos acabarán por maldecir á la libertad ya que han maldecido á los *libertadores*.

A la sombra de la libertad maltratan y encarcelan á sus enemigos, por el solo delito de ser hombres independientes y dignos,

é incapaces, por lo tanto, de aplaudir sus excesos y demasias.

Compadezcamos á los regeneradores de la *España con honra*, porque somos cristianos, y un cristiano debe compadecer á los que sufren terrible agonía.

Poco, á nuestro juicio, nos resta que padecer, pues la injusticia está de paso y el reinado de la justicia aparecerá muy pronto; pero aunque nuestro sufrimiento hubiera de prolongarse por mucho tiempo, nuestra fé no decaeria ni desmayaria tampoco nuestro valor.

Adelante, y vengan denuncias.

Il Povero Bambino.

El gran *Povero Bambino*
Hombre de mucho caudal
Ha llegado de camino,
Y cuentan que aquí se vino
A pasar el Carnaval.

La gente de sangre azul
Se divierte en esta villa
Vestida de oro y de tul,
Y huye de cierto *gandul*
Que tiene por gran polilla.

Grandioso, piramidal,
Bello, celestial, *divino*
Ha sido su carnaval,
Mas.... ni siquiera al umbral
Entró el *Povero Bambino*.

La gente estaba tan dura,
Segun se nos ha contado,
Que existe quien asegura
Que huian de su figura
Cual si estuviera apestado.

De manera que el *muñeco*
Que á la villa se nos vino,
Hizo de blanco chaleco



Vestir, á mas de un..... enteco.....
¡ Pobre Povero Bambino !

Y decia por lo bajo
A sus amigos leales:
« Encima del traje majo,
Os doy por este trabajo
Renta..... ¡¡¡CINCUENTA MIL REALES!!! »

Lector, si te hace reír
Lo grotesco de tal paso,
Yo no mas te sé decir
Que aún te queda por oír
Lo mas gracioso del caso.

Si el tal Povero Bambino
Sale á lucir al paseo
Su gallardo cuerpo endino,
Como si fuera un beduino,
Le dan los chicos mareo.

Unos gritan: ¡¡ Mio Caro !!
Y otros le dicen: « no te untes, »
Que aqui no tienes amparo;
Y al ver un caso tan raro
Se rien los transeuntes.

¿ Conque.... ni grandes ni chicos
Quieren Povero Bambino ?
Pues.... no le faltarán micos
Si no arregla los trapicos
Y se vá por donde vino.

Y en vista de ese agasajo
Pregunto á sus servidores
Siempre que sale tan majo:
¿ Cuándo se van al.... horcajo
Estos poveros signores ?

¿ Se va, ó se lo llevan ?

Se va: esta es al presente la frase de moda, la frase sacramental de todos los españoles.

Se va, dicen los hombres con la sonrisa en los labios.

Se va, repiten y cantan los muchachos por calles y plazuelas.

Se va, murmuran en voz baja los politiquillos liberales; y *se va*, repite el eco en las montañas y los valles.

¿ Y quién *se va*, preguntamos nosotros, que tanta alegría proporciona á cuantos repiten aquellas dos sílabas ?

¿ Es acaso alguna enfermedad contagiosa que produce millares de víctimas en nuestro suelo, ó es, por ventura, alguna nube cargada de electricidad que amenaza asolar las campiñas y los bosques ?

Debe ser algo mas que todo esto; mucho

mas terrible que la epidemia y la tempestad debe ser lo que está de viaje, puesto que de los cuatro puntos de la península se alza alegre clamor al solo anuncio de la proyectada marcha, y no hay corazón español que no palpite de júbilo ni labios que dejen de sonreír cuando pronuncian la frase de moda *se va*.

¿ Quién es, entonces, esa *cosa* ó *ser* tan querido cuyo viaje llena de alegría y de esperanza á 16 millones de españoles ?

Queremos dejar á nuestros lectores el gusto de acertarlo, y apostamos á que no existe uno que deje de pronunciar el nombre de esa personilla tan amada de todos igualmente, mientras que nosotros hacemos algunas consideraciones acerca del mismo asunto.

Se va, y hace perfectamente en irse, porque si no *se va* de seguro *se queda*.

Esta, que parece una verdad de Pero Grullo, tiene mas busilis de lo que parece á primera vista.

Se va, como se fueron siempre de este altivo país cuantos vinieron contra su expreso consentimiento.

Si un día un hombre desconocido penetra en nuestra casa, le recibimos galantemente porque la educacion así lo exige.

Si interpretando nuestra galanteria como síntoma de cariño hácia su persona vuelve otra vez á penetrar en nuestra habitacion, con nuestra indiferencia y desvío, le hacemos comprender que no tenemos gusto en recibirle; y si otra vez vuelve á presentarse, acabamos por arrojarle por la escalera como á un hombre sin vergüenza y mal educado.

Pues esto que cada uno de nosotros hace en su casa, hacen tambien las naciones con el que se entra por sus puertas como en pais conquistado.

Si á pesar de la indiferencia, desvío y aún enojo de aquellas, el advenedizo continua en sus trece, como vulgarmente se dice, no hay mas remedio que hacer con él lo que haríamos con el hombre que, á disgusto nuestro, penetrase en nuestra casa un día y otro día sin darse por aludido ante el desvío y particular indiferencia de que fuese objeto por parte nuestra.

Por esto, volviendo á reanudar el pensamiento, repetimos *se va*, y hace perfectamente en irse, porque sino *se va* de seguro *se queda*.

Pero nos asalta una duda.

¿ Se va ó se lo llevan ?

No falta quien asegura que vienen por él para que no se estravie en el camino, ó, tal vez, á fin de que no sea decomisado en la frontera como objeto de contrabando.

Susúrrase que algunos miles de hombres pretenden venir á este suelo á recoger el niño perdido y engañado, y si así fuese, les aconsejariamos á los espedicionarios que no pasasen del puerto de Rosas, pues de otro modo se exponen á que les suceda lo que al raton, que entra fácilmente en la ratonera y cuando pretende salir se encuentra en la imposibilidad de hacerlo

Nosotros recordamos, aunque el recuerdo no viene al caso, que en el año 1808 se les ocurrió á 200,000 franceses dar un paseito por España y todavia los aguardan en su casa de vuelta del paseo.

Ya hemos dicho que el recuerdo no viene al caso porque entonces tratábase de uno que *venia* y ahora se trata de uno que *se va*.

Pero como ciertas gentes son dadas á meterse donde no les llaman, pudiera muy bien suceder que á estos millares de hombres preparados para venir por acá á recoger lo que nadie quiere, se les ocurriera echar una canita al aire bailando el *jaleo*, en cuyo caso seria tal y tan gordo el *fandango* que se bailase que, á no dudar, no volveria uno á su casa á enterar á sus amigos de como bailamos en esta tierra.

Hay quien asegura que son 16,000 los hombres que vienen á buscar al hombre y otros hacen subir la cifra hasta 27,000

Diez mil chiquillos montados en cañas, armados con sables de lo mismo, y dos ó tres mil mugeres armadas de escobás, son bastantes para detener en su *triunfal* carrera al ejército espedicionario.

Pero no tengan cuidado, si, como es de esperar, vienen para llevarse al niño; mas si así no fuese, que se despidan para siempre de volver á su tierra.

Entonces si que aseguramos que ni *se va* ni *se lo llevan*.

Retratos á la pluma.

1.º

Érase un hombre á una nacion pegado
Como la ostra á la pelada roca,
Érase un musiquillo adocenado
De audacia mucha y de vergüenza poca,
Érase un extranjero atortolado
Que por no hacer reír no abre su boca,
Y este infeliz mortal, ramplon y feo
Nos va á proporcionar el gran *jaleo*.

2.º

Feo como la imagen del pecado,
Flaco como nos pintan á la muerte,
Negro cual la conciencia del malvado,
Con la mujer ó el niño osado y fuerte,
Largo de uña, intrigante, desalmado,
Fiel de fechos ayer, que hoy se divierte
A costa de su honor y de su fama,
¡ Bien estará colgado de una rama !

Llamamos muy especialmente la atención de nuestros lectores hácia la siguiente carta que nos remite una apreciable suscritora de Madrid.

Madrid 22 de Febrero de 1872.

Sr. Director de EL PAPELITO ARAGONÉS.
Zaragoza.

Muy señor mio y amigo:

Doy á usted un millón de gracias por la insercion de mi carta anterior en las columnas de su valiente periódico.

La presente, lo mismo que la pasada, va dirigida á mi sexo, y desearia que todas las mugeres católicas verificasen al pié de la letra cuanto he de manifestar ahora, en la seguridad de que es la única manera de acabar con la inmoralidad que en todas partes se observa.

Yo que veo y oigo casi diariamente á muchos hombres importantes del partido carlista, sospecho que no pasará mucho tiempo sin que á ese partido, que es el que realmente representa á la católica España, se le ordene acudir á las urnas para la eleccion de diputados á Cortes que, como usted debe saber, habrán de verificarse en el día 2 de Abril próximo.

Si esto sucede, mis queridas amigas, nosotras, católicas *ante todo*, debemos procurar por todos los medios posibles, que triunfen en todas partes diputados católicos, y debemos tambien procurar que sean *vergonzosamente* derrotados los anticatólicos que, á mi juicio, lo son todos los partidarios del liberalismo.

¿Cómo conseguir esto? preguntarán algunas de mis lectoras.

Nada mas fácil: sin salir del hogar doméstico, en el cual somos reinas, podemos hacer mas daño al ateísmo que los mas afamados escritores con sus escritos y peroraciones.

Procuremos que nuestros padres, nuestros esposos y nuestros hijos se convenzan de la necesidad del remedio, así como de la mala fé y anti-religiosidad del liberalismo, y el triunfo será nuestro indudablemente.

Digámosles un día y otro que el liberalismo niega á Dios, injuria á su Santísima Madre, escarnece su Iglesia, é insulta y atropella á sus sacerdotes.

Repitámosles que el liberalismo rebaja á la mujer católica al nivel de las mas desgraciadas mujeres, dando á aquellas el dictado de *barraganas* y á sus hijos el de *hijos naturales*, desconociendo que la institucion del matrimonio es una institucion divina elevada á sacramento por la iglesia de Jesucristo fundador de dicha institucion origen de la familia, origen purísimo, santo, celestial.

Convencidos una vez de que nuestras palabras son una verdad innegable, supliquemos á nuestros padres, á nuestros esposos y ordenemos á nuestros hijos, que vayan á votar en favor de los candidatos católicos, advirtiéndoles que fuera del partido carlista no hay verdaderos católicos, sino católicos de conveniencia, católicos hipócritas, y que estos son los mayores y mas encarnizados enemigos del catolicismo.

Y si acaso os dicen, mis queridas lectoras, que la muger no debe mezclarse en las contiendas políticas, contestad á los que os hiciesen semejante observacion que vosotras no haceis sino defender vuestro hogar, invadido por las ideas anti-católicas, que poco os importan estos ó aquellos nombres, pero que os importa mucho el triunfo de las ideas católicas en toda su pureza é integridad, y que no conoceis otros hombres que hayan defendido estos salvadores principios que los hombres afiliados al partido carlista, en cuyo lema campea en primer término la palabra *Dios*, mientras que en la bandera liberal descuella la palabra *diablo*.

Contestad, por último, que el partido carlista y antes que él su augusto gefe, han reconocido y acatado cuantas decisiones emanen del Concilio ecuménico, verificado en Roma bajo el pontificado del inmortal Pio IX, mientras que los liberales se burlan diariamente de las decisiones de aquella augusta Asamblea, y atacan é injurian todos dias al infalible Pontífice, que para bien del mundo gobierna la Iglesia de Jesucristo, de quien es Vicario y representante en la tierra.

Todo esto y mucho mas que acaso os sugiera vuestra fé católica, podeis y debeis contestar á las insidiosas y malévolas observaciones de los detractores de vuestra honra.

Hacedlo así, y procurad al propio tiempo que vuestros deudos y amigos den su sufragio á los candidatos católicos; que de esta manera habreis hecho vosotras muchísimo mas en provecho del mundo, que todos los sábios con sus brillantes y pomposas peroraciones.

Aquí concluyo, porque no quiero robar á usted, señor director, un espacio precioso en su ilustrado periódico.

Queda de usted afetma. S S. Q. B. S. M.

UNA SUSCRITORA.

CUADROS DISOLVENTES.

— Anda, chiquita, que ya hemos descarrilado.

— ¿Otra vez?

— Y vá la mil.

— Pues no gana usted para sustos.

— Quien, ¿yo asustarme? ¡Vive Dios, que no conoceis al director de EL PAPELITO! Los carlistas, á diferencia de los progreseros que solo se sacrifican por la panza, sabemos morir por nuestros principios sin ceder un dedo de terreno, ni bajar la cabeza ante el verdugo, porque la verdad no puede transigir con la mentira, mayormente cuando el gran día de la liquidacion está tan cercano y entonces....

— Seremos tan infelices que los perdonaremos.

— Convenido; pero la justicia tendrá que hacerse sin compasion y ¡ay de los miserables politiqueros asalariados que por un pedazo de turrón han vendido su conciencia y su dignidad!

* * *

— ¿En qué quedamos? En la peseta ó en lo cinco reales.

— Segun dicen los periódicos, á Cachupin nos lo comemos.

— Desde que esperamos me vuelvo viejo. ¿No sería mas conveniente escabecharlo y guardarlo en un cubo?

— Por mi parte á todo estoy dispuesto, aunque opino que sería mas conveniente hacerlo en tortilla con calamares.

— ¿Como es eso pues, tia Valera, que en la Meca han quitado al cura, á las monjas y á cuanto decente y virtuoso habia?

— Que quiere usted, *seña* Filomena, como las monjas cuidaban de nuestras pobrecicas chicas y no querian consentir que ciertos pajarracos *intervinieran* en ellas; ya ve usted, en estos maldecidos tiempos que llevamos en que la virtud es un crimen, la caridad una extravagancia y la honradez un fanatismo. ... ya ve usted.

— Ya comprendo, tia Valera. ¡Pobrecicas chicas! Ahora tendrán que ponerse á servir y Dios sabe el fin de algunas.

— No lo consentirá Dios, que ya está cerca el día de mandar á la *porra* á estos desalmados patrioteros.

Segun noticias que tenemos, son varias las labores que las señoras legitimistas de Zaragoza preparan para la rifa que ha de verificarse en Madrid en favor de los carlistas pobres, por indicacion de la señora duquesa de Madrid.

Entre otras, recordamos las siguientes:

Un *vide-poche* de la señora condesa de Robres.

Una alfombrilla para lámpara, de la señorita Dolores Altarriba y Villanueva.

Un pañuelo bordado de la señorita Luisa Altarriba y Villanueva.

Una relojera de la señorita de Cavia.

Una bolsa para labor de la señora doña Rosa Guerra de Altarriba.

De una señora, cuyo nombre daremos en el número inmediato, hay una pantalla de flores artificiales y un acerico bordado con felpillas.

Sabemos que hay otras pero ignoramos qué clase de labores son y el nombre de sus autoras, aunque uno y otro averiguaremos para el número próximo.

GARROTAZOS.

De Codo (partido judicial de Belchite) nos escriben participándonos que en dicho pueblo se ha prohibido la venta de EL PAPELITO ARAGONÉS, por la sencillísima razon de que, todo el que lo lee, niégase á pagar la contribucion.

Si supiéramos, á ciencia cierta, que tan

beneficiosos resultados produce la lectura de nuestro periódico en aquella comarca, le mandariamos gratis á todo el que lo pidiese, á fin de poner á este malhadado gobierno todos los obstáculos posibles.

Si algun vecino de Codo quiere encargarse de la venta de EL PAPELITO, que mande y se le servirá.

Hace pocos días, y en vista de la dificultad en que el señor duque de Aosta se encontraba para resolver la crisis, se asegura que soltó la siguiente conocida frase: *Por todas partes se va á Roma.*

¡Cuidado, señor duque, que de tal manera pudieran ponerse este verano los caminos, que no se pueda ir á Roma por ninguna parte.

¡El tiempo pasa y el verano viene, Ir preparando el mundo te conviene.

Estamos en pleno unionismo, ó, lo que es lo mismo, á dos pasos del duque francés.

El lazo está preparado, la traición pronta, la hora de luchar inmediata.

Prepararse, españoles, para barrer de una vez de nuestro suelo toda la inmundicia liberal, y con ella todos los extranjeros venidos y por venir.

Alerta, alerta.

Un periódico liberal pregunta si estamos en Méjico.

Claro que sí: desde que Méjico se separó de la corona de Castilla, gracias á la felonía y proceder cobarde de algunos liberales, vivimos peor, mucho peor que en Méjico, porque hemos vivido y seguimos viviendo bajo el mando hipócrita, inmoral y escandaloso de todas las fracciones liberales.

Estamos mas rebajados, y nuestros políticos son infinitamente menos dignos y mas cobardes que los políticos mejicanos.

Allí tienen valor por lo menos para fusilar á los generales rebeldes, mientras que aquí los traidores fusilan á los leales.

Sabemos que algunos *valerosos* voluntarios de la libertad atropellan é insultan diariamente á nuestros correligionarios de Alcañiz.

Tres docenas á lo sumo son los liberales de aquella ciudad, y sin embargo, insultan á mil hombres, de los cuales, el que menos, necesita una docena de liberales en *igualdad de circunstancias.*

Esperamos noticias acerca de dichos escándalos.

No conocemos un partido tan inocentote como el partido radical.

Siempre que hay crisis, los periódicos radicales ven el cielo abierto, porque siem-

pre es llamado Ruiz Zorrilla á emitir consejo cerca de D. Amadeo.

Á las veinticuatro horas cataplum: Don Amadeo oye el consejo de Zorrilla, pero se queda sin el consejero.

Ruiz Zorrilla es siempre el llamado, pero nunca es el escogido.

Dice un periódico, que estos días se han girado grandes cantidades á Florencia y otras ciudades de Italia.

¿Y no pudiera suceder que quien las remite no disfrutase del dinero?

Dice *La Epoca* en tono quejumbroso que las repetidas, largas y confusas crisis dan una fuerza considerable á los partidos inconciliables con lo existente, desde el carlismo hasta la Internacional.

Preciosa confusión es esta de *La Epoca*, porque ella demuestra que entre los partidos *inconciliables* con lo *existente* no está el partido del *niño precoz*, puesto que no lo incluye en el número de los mismos.

Ya saben, pues, los incautos que el hijo de doña Isabel vendría á ser lo que poco mas ó menos es D. Amadeo.

Ha muerto el marques de Miraflores, columna y sosten principal del partido alfonsino.

Que Dios haya tenido piedad del alma del finado y tengala asimismo del *sábio* niño que con el marques de Miraflores ha perdido su mayor esperanza.

¡Qué lástima de precocidad!

Tambien supone *La Epoca* que la consecuencia de esas crisis graves será alguna de esas sorpresas con las que se inauguran las revoluciones sociales.

¡Pobre *Epoca*, obligada á confesar que su *pequeño rey* no tiene esperanza!

Vamos, hermana, véngase con nosotros que al presente somos *el sol que mas calienta* y este ha sido siempre su sistema.

Véngase, que ya le daremos un destinejo de recaudador de contribuciones ó cosa así.

El duque de *Tetuan* vá á ser nombrado mayordomo de palacio.

Tetuan en palacio; ¡santo Dios! cuántas monas y micos vamos á ver en aquel sitio.

CANTARES.

Quando querrá Dios del cielo
Que la tortilla se vuelva,
Los carlistas coman pan
Y los liberales hierva.

Me han dicho que no me quieres
Y me vienes á buscar.
Ya te buscaré yo el *bulto*
Cuando toquen á pegar.

Toda la noche he pasado
En la plazuela de Oriente,
Esperando si salias
Y solo *salió* Topete.

Como quieres comparar
Un charco con una fuente,
Ni á la gente que nos manda
Con las personas decentes.

Ni me quieres ni te quiero,
Ni me importa que te mueras,
Pero lo que sí me importa,
Es que te chupes la *breva*.

Charadas.

1.^a
Has de saber buen lector
Si mi única has de acertar,
Que es el *todo* lo mejor
De cuanto puedas pensar.

2.^a
Mi *todo*, lector prudente,
Son prima y segunda unidas,
Y la persona decente
Da por él resueltamente
No una, sino mil vidas.

3.^a
Me ha contado uno, que espera,
Que mi sílaba primera
Que es el *todo*, vendrá pronto
A echar de aquí á tanto tonto
De esta gente progresera.

SOLUCION

á la charada del número anterior.

Carlistas, no haya desmayo,
Que cumpliéndose la ley
Pronto tendremos al rey
Descendiente de Pelayo.

Partes Telegráficas.

ESTERIOR.

Ahí te envío á Montemar,
Sigue, niño, su consejo;
Mira que te va el pellejo
En no darte pronto al mar.

INTERIOR.

Mil gracias por el recado,
Lo haré todo incontinenti;
Suelto el sabroso bocado,
Me voy, é tutti contenti.